



LA REVELACIÓN STURGEON Y LA LEY STURGEON

A fines de la década del cuarenta y principios de la década del cincuenta, finalizaba la edad de oro de la ciencia ficción en Estados Unidos, tras la cual el género había despertado admiración y principalmente una envidia visceral que se expandió por medios periodísticos, claustros y el público en general.

La ciencia ficción se expandía y desafiaba todos los cánones que se habían impulsado tanto desde las universidades norteamericanas como desde la intelectualidad europea. En estos años tiende a establecerse la bisagra en la cual se inicia la llamada "Era de plata" cuyo impacto se prolonga hasta nuestros días. Allí estaban el pesimismo, las miserias de la cultura bélica, el pacifismo, los peligros de una ciencia desprovista de ética y humanidad.

Sin embargo el número de ventas, la cantidad de publicaciones especializadas y sobre todo, la fama adquirida por sus autores, hacían de la ciencia ficción el gran demonio a ser exorcizado de las comunidades saludables, conservadoras y prominentes.

El principal ataque se refería a que "el noventa por ciento de la ciencia ficción era basura".

Para ello los detractores tomaban los ejemplos más lamentables, que de hecho fueron producidos inclusive por algunos de estos autores famosos, y en ellos justificaban la necesidad de erradicar al género como tal e inclusive de sustituir su nombre.

Theodore Sturgeon, al igual que los grandes nombres de la ciencia ficción de la edad de plata, continuamente se veía acosado con estos planteos, para los cuales creó el aforismo: **"El noventa por ciento de todo es basura"** El aforismo original versa "90 per cent of everything is crap".

Hoy se conoce como La Ley Sturgeon, pero hasta 1972 se denominaba la "Revelación Sturgeon", y para no crear confusiones la llamaremos de este modo.

La Revelación Sturgeon a su vez va acompañada de dos corolarios.

Corolario 1: La existencia de una inmensa cantidad de basura en la Sci Fi es admitida y es reprochable, pero no es más que la existencia de basura en cualquier lugar.



Corolario 2: La mejor ciencia ficción es tan buena como cualquier otra ficción de otro campo de la literatura.

De allí en más los ejemplos de los escritores de ciencia ficción se ocuparon por igual de ir enlistando las frases más ridículas y los argumentos más patéticos presentes aún en las obras de autores de renombre universal y académicamente erguidos como instituciones. De tales críticas no salieron indemnes ni los filósofos clásicos como Platón y Aristones, y menos aún los críticos literarios o periodistas que antes habían osado crucificar a la ciencia ficción.

Las burlas, las sátiras y el desenfado en contra de los retractores ha sido desde entonces una sana tradición en todos los autores de ciencia ficción tanto en la literatura como en cine.

Corresponde reconocer que en principio la revelación de Sturgeon permite la justificación de un procedimiento natural de contraataque, al decirles a todos los autores que el noventa por ciento de lo que producen, es basura, pero que el noventa por ciento de lo que producen sus críticos también es basura y que pueden ir por ella para revelar los vicios humanos, pues esto es lo que subyace en dicha frase, que el "noventa por ciento del hombre es basura", si se pudiesen medir nuestras cualidades y agruparlas luego con nuestros defectos, igualmente cuantificados, descubriríamos que solamente poseemos un diez por ciento de cualidades contra un noventa por ciento de vicios y defectos. Eso nos hace humanos. Esa es la revelación. No equivale a decir que somos imperfectos, pero sí que solamente el diez por ciento de nuestra naturaleza nos aproxima a dicha perfección. No nacemos malos, por naturaleza, como afirmó Hobbes; ni buenos, como lo pensaron Locke y Rosseau. Nacemos humanos, plagados de defectos y escasamente dotados de cualidades buenas. Pero eso no es tan distinto a la forma en que surge la naturaleza, pues salvo el diez por ciento de ella, el resto del planeta tiende a dañar, invadir y destruir lo que se encuentra sobre nuestro mundo.

TEOREMA 2

área de ensayo



Hay una esperanza, paradójicamente dejada por el mismo autor.

Conforme lo explicó en 1972 Theodore Sturgeon en una entrevista dada a David G Hartwell (publicada luego en el segmento "The New York Review of Science Fiction #7 and #8, correspondientes a marzo y abril de 1989) el aforismo fue primeramente conocido como la Revelación, en tanto que la Ley Sturgeon pasó a ser conocida la frase "**Nada es siempre absolutamente así**" "Nothing is always absolutely so". Combinando ambos pensamientos podemos decir que "el noventa por ciento de todo es basura", "pero nada es siempre absolutamente así". Resultando en una extraña fusión de las reglas de Pareto con la teoría de la relatividad.

Una excelente recopilación y seguimiento de las veces y contextos en las cuales se utilizaron tanto la ley de Sturgeon cuanto la Revelación, puede encontrarse en el sitio www.jessesword.com en la entrada del proyecto "Citas de la Ciencia Ficción", administrado por Jesse Sheidlower, Editor del "Oxford English Dictionary".

Conforme Vilfredo Pareto (1848 1923), economista y sociólogo, en toda administración de recursos hay que considerar un principio de 20 a 80, en el sentido de que el 20% de cualquier cosa producirá el 80% de las utilidades, mientras que el 80% restante sólo cuenta para el 20% de las utilidades. De tal manera, adelantándose trágicamente a nuestros tiempos capitalistas, estimaba que de poder medirse la riqueza entre los hombres, solamente un 20% de estos ostentaría el 80% de las riquezas del planeta, en tanto el 20% restante de las riquezas quedaría para distribuirse entre el 80% restante.



Para Sturgeon esta proporción disminuiría a un principio de 10 a 90. pero en tanto que Pareto afirma que pueden existir variaciones entre estos porcentajes, por ejemplo 30 a 60 o 10 a 90 como lo dice Sturgeon; el autor de ciencia ficción se ocupó de remarcar que aún las reglas absolutas en algún momento no se cumplen. Por lo tanto podría existir un equilibrio o inclusive una inversión en la proporcionalidad y que resultaría en que solamente el diez por ciento de todo sea basura.

Esta pequeña ventana que nos llega por medio de la Ley de Sturgeon se puede enlazar conceptualmente con la Teoría de la Relatividad o los antiguos postulados del sofista Protágoras de Abdera, cuando manifestaba que "el hombre es la medida de todas las cosas".

Comprobado que la percepción del espacio y el tiempo depende del estado de movimiento del observador, conforme la Teoría de la Relatividad, y viendo que en determinados casos la única forma de adquirir el conocimientos científico de los eventos o de la propia naturaleza es incorporando la subjetividad de observador en el informe, veremos que finalmente el hombre es para el hombre la medida de todas las cosas, podemos afirmar que para el hombre el noventa por ciento de todo lo que existe es basura, aún cuando ello no siempre es absolutamente así.

Atendiendo a los tiempos en los cuales vivimos, la vertiginosidad con que avanza la ciencia y principalmente la voracidad de la sociedad consumista, se hace indispensable recurrir nuevamente en cada campo a aquellas visiones peligrosas que nos aseguraban que nuestras premisas tienden a jugar nos trampas muy singulares.

Así como corresponde regresar a los basurales para examinar si realmente el noventa por ciento de lo que allí existe corresponde que permanezca allí o se ocupe para la generación de energía, pues igualmente es prudente que autores, lectores, críticos y académicos nos dispongamos de cuando en cuando a regresar sobre el noventa por ciento de las obras que se han clasificado como basura para ver si en ellas no existe también la chispa o el combustible para la ciencia ficción del futuro.

La Revelación Sturgeon con sus dos corolarios y la posterior Ley no deben ser tomadas solamente como aforismos o muletillas para reivindicar al género. Corresponde que se las reinterprete, combine y reexamine a la luz de las vivencias, conocimientos y creaciones que cada autor pueda aportar a la literatura universal.

*En base a materiales consulados
por medio de www.wikipedia.com
y www.jessesword.com*



Autor: Abrahan David Zaracho Avalos; Argentina.

Artículo inédito. Teorema Z. www.libroandromeda.com

El autor ha cedido a Libro Andrómeda el derecho de publicación esta obra en nuestra web, con la siguiente condición, de acuerdo con las opciones de protección de los derechos de propiedad intelectual existentes para la difusión en internet:

Reconocimiento - Sin obra derivada - No comercial: El material creado por un artista puede ser distribuido, copiado y exhibido por terceros si se muestra en los créditos. No se puede obtener ningún beneficio comercial. No se pueden realizar obras derivadas.